

NUEVA SEPTICEMIA AVIARIA

POR EL

DR. JOSÉ M.^a QUEVEDO

Médico Veterinario de la Universidad Nacional de La Plata y Director del Departamento de Ganadería y Agricultura de Entre Ríos

ANTECEDENTES

Las enfermedades contagiosas determinan, todos los años, en algunas regiones de Entre Ríos, grandes mortandades de aves domésticas que representan pérdidas cuantiosas para una industria que está aún en vías de desarrollo.

Todas las septicemias, observadas con deficiencia, se han atribuido, naturalmente, á la *Pasteurela aviaria*, agente del cólera de Pasteur, que es la enfermedad clásica de las gallinas. Vamos á ver que se le han cargado en cuenta, injustamente, muchas hecatombes.

Lignières y Zabala estudiaron en 1905 una nueva enfermedad de las gallinas que clasificaron entre las Salmonelosis á pesar de ser causada por una bacteria inmóvil.

Como podrá apreciarse fácilmente nuestra septicemia difiere de la estudiada por esos autores. La evolución clínica, los caracteres del micro-organismo específico y las cualidades del virus son distintos. Difiere, igualmente, de las septicemias clasificadas.

Nuestras observaciones se refieren principalmente á una epizootia que el último verano despobló los gallineros de aves finas en Paraná y sus suburbios. Un importante plantel de Langshan perdió el 90 % de su efectivo. Sólo resistieron algunos pol os de cuatro á cinco meses.

Un dato importante, que no debemos omitir, es que la enfermedad se transmitió á dos pavos, haciendo, en cambio, muy pocos estragos en las gallinas comunes de raza criolla.

CARACTERES CLÍNICOS

En los primeros días las gallinas enfermas solo ofrecen una ligera reacción térmica que se traduce por movimientos perezosos y tendencia al reposo. Las materias fecales pierden consistencia y toman una coloración amarillenta que conservan al hacerse francamente diarréicas. Después de dos ó tres días la temperatura se eleva á 41°5 ó 42°, la diarrea es copiosa y las enfermas permanecen, constantemente, con los ojos cerrados, descansando sobre los tarsos. Los movimientos son difíciles é incoordinados y el apetito disminuye aunque no desaparece totalmente. En ese estado continúan dos, tres, cuatro días, la diarrea se hace más intensa y los esfuerzos expulsivos son muy frecuentes. Permanecen con el pico entreabierto, que traduce la disnea, se perciben rales y mueren con temperatura elevada.

El cuadro ofrece pocas variaciones. La diarrea de color amarillo canario, la somnolencia y los rales de neumonía son característicos. La cresta solo ofrece coloración cianótica en las últimas horas. El aspecto general de las enfermas puede referirse al de las cluecas.

La afección evoluciona en seis á ocho días, durando hasta doce y más en algunos casos. La enfermedad producida experimentalmente tiene la misma duración. Las gallinas inoculadas mueren siempre después del octavo día.

El proceso se termina, casi siempre, por la muerte. En la epizootia observada solo constatamos, entre los atacados, la curación de algunos individuos jóvenes.

LESIONES

Hemos practicado muchas autopsias y las lesiones que describimos son constantes y características.

La piel no se halla alterada por manchas de edemas ó equinosis. Los cortes musculares tienen un aspecto casi normal. En algunos puntos hay infiltraciones serosas.

En la cavidad torácica el pulmón aparece rojo, infiltrado, ó con zonas de hepatización neumónica. La pleura y el pericardio contienen líquido. En el corazón no hay lesiones

macroscópicas. Los ventrículos contienen, casi siempre, coágulos de sangre.

En la cavidad abdominal el intestino aparece con zonas hiperémicas de la mucosa. El bazo está congestionado, grande y oscuro; y el hígado voluminoso, pálido y friable. Hay líquido en el saco peritoneal. Las demás vísceras no ofrecen alteraciones visibles.

Las lesiones más características son la congestión del bazo, la hepatitis y la neumonía ó la simple congestión pulmonar.

BACTERIOLOGÍA

La enfermedad es producida por una pequeña bacteria móvil, con espacio claro central, semejante á las Salmonelas, que hemos aislado de la sangre y que se encuentra, también, en el pulmón, el bazo, el hígado y las materias fecales.

Se tiñe fácilmente con los colores básicos usuales que hacen resaltar las extremidades redondeadas, dejando un espacio claro en el centro. No toma el Gram. No hace fermentar la lactosa, no modifica los medios tornasolados, ni reduce el rojo neutro. Los cultivos adicionados de nitrito dan con el ácido clorhídrico la reacción del indol. La bacteria es aglutinada por el suero de los enfermos. Los cultivos atenuados ó muertos por el calor, inyectados en pequeñas dosis, pueden producir un estado de inmunidad activa.

La bacteria se cultiva bien en caldo peptonizado, agar, gelatina, suero, papa y leche.

En el caldo se produce un enturbiamiento uniforme á las 24 horas. Más tarde se forman grumos que, al sedimentarse, forman un depósito abundante en el fondo del tubo. El enturbiamiento no desaparece.

En agar, inclinado, á las 18 ó 20 horas surgen pequeños puntos brillantes, irisados, de matiz azulado, que crecen lentamente hasta alcanzar, á los cuatro días, la forma de colonias redondas ú ovoides de tres á cinco milímetros, opacas en el centro, claras en los bordes, que se sacan fácilmente con el asa de platino. Cuando el cultivo es muy abundante las colonias forman una banda opalina netamente recortada en los bordes como un encaje.

En gelatina, las colonias tienen el mismo aspecto. No hay liquefacción.

En suero el cultivo es siempre menos abundante y las colonias se parecen á las de la difteria humana.

En papa, á las 24 horas aparecen colonias amarillentas que oscurecen al envejecer y forman una mancha grisácea.

En leche, el cultivo es abundante. No hay coagulación. A los cinco ó seis días el líquido se oscurece. Su reacción es alcalina.

La leche con tornasol no vira al rojo. En el caldo con rojo neutro no aparece la fluorescencia ni se modifica el matiz.

La bacteria no es patógena para el conejo y el cobayo. Hemos inoculado, sin éxito, cultivos de 24 horas, en grandes dosis, por vía subcutánea, peritoneal é intravenosa. En cambio la inoculación por las mismas vías reproduce siempre la enfermedad en las gallinas que mueren á los ocho ó diez días con todos los síntomas de la septicemia.

Por tanto, no puede ponerse en duda la especificidad de nuestra bacteria.

CONTAGIO NATURAL

Las materias fecales virulentas son las encargadas de transmitir la afección y se concibe fácilmente el papel que representan en el contagio natural. La bacteria específica penetra con los alimentos contaminados y la infección se produce por vía gastro-entérica.

La inoculación de productos virulentos en el tejido subcutáneo, en el peritoneo, los músculos ó las venas, asegura también la transmisión de la septicemia.

INMUNIZACIÓN

Ensayos preliminares nos permiten afirmar que se puede proteger de la infección natural ó experimental á individuos inoculados con cultivos atenuados por los procedimientos usuales. Proseguiremos los trabajos á fin de obtener un virus atenuado fijo que no cause accidentes y proteja con seguridad.

También podría obtenerse suero con propiedades inmunitantes, pero como solo sería aplicable á planteles muy valiosos abandonaremos las investigaciones en ese sentido.

TRATAMIENTO Y PROFILAXIA

Los tratamientos que hemos ensayado no han dado resultados apreciables. Los antisépticos y los astringentes se muestran ineficaces. Lo mismo ocurre con los ácidos diluidos que tan útiles suelen ser en la pasteurelisis aviaria. El suero de los animales de laboratorio inyectados con grandes dosis de cultivo, puede prestar servicios en el tratamiento de los individuos de mucho valor. Podemos proporcionarlo.

La profilaxia está toda en la limpieza rigurosa del gallinero y la esterilización de las feces virulentas con soluciones desinfectantes de creolina, acaroina, lisol, etc. Se impone, naturalmente, el aislamiento de los primeros enfermos y la limpieza á fondo de los comederos, bebederos y demás objetos ó lugares del gallinero que puedan haber sido contaminados.

CLASIFICACION DE LA SEPTICEMIA

Hemos dado á esta enfermedad el nombre genérico de septicemia aviaria para evitar confusiones al colocarla entre las Salmonelosis, de las que solo difiere por la reacción del indol. Estaría en su lugar entre las afecciones del tipo Hog-cholera de Salmon que encuadra en el gran grupo de los paratíficos.
